

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRIMERA EDICION
DE LA MAÑANA
RESUMEN DE LAS ANTERIORES
Noticias y telégrafos hasta el amanecer.
DIARIO DE AVISOS DE MADRID

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS.
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
(TRES VECES AL DIA.)

SUSCRIPCION A LA EDICION
DE LA MAÑANA
4 reales al mes.
Número suelto: 2 cuartos.
ANUNCIOS Precio convencional.

AÑO XXVII. N.º 6605. EDICION PRIMERA.

MADRID, MIÉRCOLES 5 DE ENERO DE 1876.

UNICO PUNTO DE SUSCRIPCION, MADRID, 120.

EDICION DE LA TARDE DE AYER 4 DE ENERO.

En virtud del decreto del ministerio de Gracia y Justicia que hoy publica la Gaceta, el nombramiento de los registradores interinos se hará para cada vacante por la direccion general de los Registros, y en su defecto por los presidentes de las audiencias respectivas.

Los presidentes de las audiencias nombrarán, sin embargo, desde luego los registradores interinos cuando acuerden la suspension de los registradores, cuando el registrador interino nombrado por el presidente de la audiencia falleciere ó renunciase su cargo.

Los nombramientos de registradores interinos se harán, si fuere posible, en personas que tengan las condiciones de idoneidad expresadas en el art. 298 de la ley Hipotecaria, pero en ningún caso podrá recaer en quien no sea letrado.

Serán preferidos para el desempeño interino de los registros los registradores de la propiedad que en casos de fuerza mayor se vieren privados del ejercicio de sus respectivos cargos.

Será también circunstancia atendible la de haber sido aprobados en oposiciones a los registros de la propiedad.

La Gaceta de hoy publica los siguientes decretos del ministerio de la Guerra:

Admitiendo la dimision al mariscal de campo D. Buenaventura Carbó y Aloy, segundo cabo de la capitania general de Cuba y subinspector de infanteria y caballeria de aquel ejército; Nombrando para reemplazar al mariscal de campo D. Emilio Calleja é Isasi, que desampara el cargo de comandante general de la segunda division del segundo cuerpo del ejército de la derecha;

Admitiendo la dimision al mariscal de campo D. José de Salazar y Real Rodríguez, capitán general de Canarias;

Nombrando para este puesto al mariscal de campo D. Crispin Jimenez de Sandoval;

Disponiendo cese en su cargo el mariscal de campo D. Federico Soria Santa Cruz y Resa, segundo cabo de la capitania general de Castilla la Vieja;

Nombrando gobernador militar de Castellón al brigadier D. Eduardo Sequera y Perez de Lema;

Y concediendo merced de hábito en la orden militar de Santiago á D. Felipe Padrierna de Villapadierna y Muñiz, ex-diputado á Cortes y gobernador civil que ha sido de Zamora.

De los periódicos de la mañana de hoy: El Imparcial dedica un largo artículo al decreto de imprenta, y pregunta si lo será lícito en el sucesivo decir que defienda la forma de gobierno monárquico-democrático.

La Patria cree apasionados algunos juicios sobre el decreto de imprenta, pero le juzga de carácter transitorio. El Pabellón Nacional, juzgando el decreto de imprenta; lo compara á uno de esos islotes que se levantan en medio del mar, y los cuales son siempre un peligro para los navegantes.

La Iberia, despues de recordar las palabras del Sr. Sagasta y los acuerdos de la reunion del 7 de noviembre, cree que habiendo faltado el gobierno á todos sus compromisos, cumple al constitucionalismo acordar respecto á su futura actitud, acuerdo que dice adoptar la junta directiva del partido.

El Eco de España trata los asuntos de Oriente, haciendo notar que los imperios de Alemania, Austria y Rusia han establecido un acuerdo sobre esta cuestion, sin contar con los gobiernos de Francia é Inglaterra.

El Popular discute sobre el proyecto del conde de Toreno acerca de los peritos en derecho.

Asegúrase que se están estudiando en el ministerio de Gracia y Justicia los diplomas en cuya virtud quedará legalmente habilitado el Sr. D. Ramon Cabrera para usar el título de conde de Morella.

Hoy sale para Murcia el gobernador civil de aquella provincia nuestro querido amigo D. Leandro Perez Cossío.

Dice el Popular: Según nuestros informes, lucharán en las próximas elecciones los amigos del Sr. Castelar, señores Mazonave, Carvajal, Soler y Plá, Moreno Rodríguez, tal vez el Sr. Abarzuza, además del Sr. Castelar que es presentado por varios distritos.

Los republicanos federales han acordado retraerse, lo propio que los radicales.

El vapor-correo de la Habana Gijón, ha conducido á la Peninsula los siguientes pasajeros:

Ilmo. Sr. D. Antonio Belmonte.—Gaspár Vencino.—Juan Roca.—Manuel Quevedo.—Blas Salido.—José Zabaldo. Manuel Gutierrez.—Manuela Pui.—Rodrigo Rodriguez.—Francisco Perez.—Avelino Agular y señora.—Beatriz Gorostizi.—Ramon Melzojo.—Juan Perez, señora y niño.—Cornelio Galban.

Segundo Hoyos.—Manuel Hoyos.—Joaquin Vallés.—Manuel Fernandez.—Bernardo Calle.—Vicente Martinez Perez.—Angel Ruiz.—José Castañón.—Mateo Canales.—Antonio Rosendo Cauzo.—Cándido Mata.—Joaquin Turro.—Angel Calvo.—Ignacio Serralta.—Antonio Nuñez.—Justo Canales.—Julian Gomez.—Andrés Fernandez, tres soldados y 71 marineros.—Total, 110.

Hoy recibimos de nuestros correspondientes las siguientes CARTAS DE LA GUERRA:

San Sebastian, 29. A las cinco y media de la madrugada he salido del puerto de Santander a bordo del vapor Algorita y á las tres y media de la tarde saltaba á tierra en esta, al mismo tiempo que una granada de la bateria carlista de Arratsain reventaba á pocos pasos de los que estábamos desembarcando.

Durante el tiempo que he empleado para atravesar el trayecto que media entre el desembarcadero hasta la fundación de Berdejo, en donde me he hospedado, han caído dos proyectiles en la poblacion, uno junto al hospital de sangre establecido en el edificio de la Cursal, antigua fonda del paseo de la Concha, y otra en el tejado de una casa inmediata á esta en que habito, sin que por fortuna haya producido desgracias personales ninguno de los disparos.

El número de proyectiles Wolwich, que han arrojado hoy los carlistas sobre esta plaza, pasan de 40, pero ninguno de ellos ha ocasionado otra cosa que el consiguiente susto á las personas timoratas, que sea dicho de paso, son muy contadas, en virtud de haberse ya acostumbrado á esta continua alarma. Cada vez que hace fuego la bateria enemiga lo anuncia la campana de la catedral, á fin de que se refugien en las casas las que transitan por la vía pública, muy especialmente á aquellos que circulan por los puntos que enlaza el cañon carlista.

Aprovechando la poca tarde que quedaba cuando he llegado á esta, he visitado el hospital de heridos: en dicho establecimiento, montado con esquisito gusto, he visto 29 heridos procedentes de Choziqueta, Hernani, Montevideo, Loyola, Renteria y La Antigua, y de los cuerpos de Luchana, Rey, Estella, Africa, Granada, Puerto-Rico, Alcoy y voluntarios Migueletes.

Dichos heridos están colocados en dos espaciosas salas, perfectamente oreadas.

Además de este establecimiento existe otro, dedicado á las curas de primera intencion cuando ocurre alguna desgracia, en el palacio de la di-

putacion, en el cual hay siempre una seccion de guardia dispuesta á acudir á donde puedan ser eficaces sus humanitarios auxilios. Su personal consiste en dos facultativos (D. Estanislao del Castillo y D. Julian Usandisaga), un auxiliar (D. Mariano Castillo) y cuatro practicantes.

Esta noche he pasado á visitar al simpático y entonado general Moriones; pero enterado por uno de sus ayudantes de que estaba ocupado en asuntos del servicio, no he creído prudente interrumpir el curso de sus meditaciones ó prácticas de su espinoso cargo. Volvire mañana.—F. PÉREZ MENCHETA.

San Sebastian, 30. La bateria de Arratsain ha funcionado casi toda la última noche, pero hasta el presente, ocho de la mañana, hora en que va á salir el correo, no ha ocasionado, que yo sepa, su fuego ninguna desgracia personal.

Segun noticias que he podido investigar, anteayer tarde pasó el general Catalan de Iruñ á Orcaibe y Renteria y visitó con su E. M. el fuerte Arramondi. Pronto se apercehirieron los carlistas de San Marcos de la presencia del indicado general y sus ayudantes y les enviaron por vía de saludo unas cuantas granadas.

Cierro, pues, estas líneas á fin de que alcancen el correo de hoy y me dispongo á salir para Hernani, desde donde escribiré á Vds.—F. PÉREZ MENCHETA.

Mañana publicará la Patria un artículo examinando el decreto de imprenta y defendiéndolo de los ataques de que ha sido objeto.

Algunos periódicos, al parecer quieren hacer responsable del decreto de imprenta al señor ministro de Gracia y Justicia, y aunque él no aluda la responsabilidad que le corresponda, si la hubiera, bueno es tener en cuenta que dicho señor ministro no ha hecho otra cosa que dar forma al pensamiento ministerial y que ni aun firma el decreto; y aun pudiéramos añadir que su proyecto no salió del consejo tal como fué presentado. Esta es la verdad y conviene que la sepan los periódicos.

Ha llegado á Madrid, aun no restablecido, nuestro apreciable amigo don José Carmona y Jimenez, abogado y propietario, quien sale para el distrito de Sigüenza, por donde le presentan candidato las personas afectas á la política del gobierno, con la que está identificado el Sr. Carmona.

Una carta que hemos recibido por el último correo de la isla de Cuba esplica la causa de la dimision del conde de Valmaseda, y la funda en que con-

tra lo que se habia dado por supuesto, no bastaban los ingresos ordinarios para cubrir todas las atenciones administrativas y de guerra, á pesar del talento y del celo indudable del comisario regío Sr. Rubi.

El capitán general habia propuesto algunos medios para cubrir el déficit, que no habian obtenido la aprobacion del comisario regío, por lo que se suponía á la salida del correo que el conde de Valmaseda presentaría su dimision.

Por el correo de hoy recibimos las siguientes noticias de provincias: San Sebastian, 31.

Los carlistas continúan sin descansar levantando obras de defensa por la parte de Teresategui, Lasarte, Orío, Fagollaga, Velahita y otros puntos de su linea, que juzgan mas débiles ó mas amenazados.

Han llegado los correspondientes del Times y del Morning-Post.

Dicen de la frontera que los carlistas pasan chapa, salitre y otros efectos, con un simple pase dado por cualquier alcalde de los pueblos del Baztan.

El barrio de San Martin há sido de los mas molestados estos dias por los proyectiles del enemigo.

Barcelona, 2. Ayer se promovió un alboroto en las afueras de la puerta de San Pablo, con motivo de haber sido detenido un individuo por un municipal. Algunos de los circunstantes se opusieron haciendo armas contra los agentes de la autoridad. El incidente terminó con la detencion de los alborotados.

Bilbao, 31. Por efecto sin duda de la crudeza del tiempo siguen siendo continuas las presentaciones á indulto de carlistas en esta zona militar. Segun datos verídicos durante este mes se han presentado 74 carlistas, número que no carece de importancia.

Los periódicos de la Habana llegados hoy dicen que ha sido nombrado hijo adoptivo de Puerto-Rico el general Sanz.

El brigadier Menduñá ha llegado á Cienfuegos.

También han llegado á aquel punto los hijos del infante D. Enrique, que se ocupan ya de las operaciones de la campaña.

La conferencia que celebrará esta noche el Sr. Ulloa, con el presidente del consejo de ministros, promete ser fecunda en resultados para el partido constitucional.

Mañana sale para el Norte el general en jefe del ejército de la izquierda,

cen en el espectáculo del sufrimiento y que gozan contemplando los tormentos que causan.

A las cinco de la tarde sonó la campana de la Salpêtriere. Aquella campana daba orden á los guardianes de todas las divisiones de hacer evacuar los departamentos y encerrar á las locas en sus respectivos cuartos despues de la comida.

Las locas conocian tan perfectamente aquella señal, que en el momento preciso en que se oia se dirigian corriendo hácia los pabellones á fin de evitar los golpes que sufrían las que se retrasaban.

Tabareau de pié al lado de la puerta, las contaba al ir pasando. Cuando hubieron desfilado todas delante de él, se apercebíó que le faltaba una. Volvió á entrar en la sala jurando y blasfemando.

Apenas habia andado algunos pasos, cuando vió á Juana de Simeuse (o mejor dicho á la que se conocia con el número 913), tendida en el suelo y durmiendo ese pesado sueño que sucede á tres noches de insomnio.

—¡Está aquí la loca!—esclamó blandiendo el látigo.—¡Cómo aquí, no me oyes?

Juana no oia nada y, por consiguiente, no se movió.

Tabareau frunció el entrecejo, se aproximó á la pobre jóven y la dió un golpe que la produjo una herida en la frente.

La hija de Simeuse, la prometida de René de Rieux, se despertó lanzando desgarradores gritos.

—¡Estás sorda!—gruñó Tabareau.—¡Cuando yo mando, es preciso obedecer!... ¡Lo has olvidado ya?... Pues yo me encargo de recordártelo... Vamos, vamos, pronto en marcha, ó si no, lo pasas mal.

Como en apoyo de aquellas palabras, enseñaba el látigo á Juana. La jóven se puso en pié é hizo intencion de echar á andar; pero era tanta su debilidad, que volvió á caer.

Tabareau, furioso y diciendo gran número de blasfemias, saltó al lado de Juana y se inclinó hácia ella á fin de cogerla y llevarla. La loca se acordaba sin duda del suplicio que la habia impuesto aquel verdugo arrojando-

la al agua fria tres dias antes. Sin duda se figuró que la esperaba semejante tormento, y dominada sin darse cuenta por aquel vago instinto de defensa personal que no abandona jamás á la criatura humana por completo que haya sido el naufragio de su razon, tendió sus manos hácia adelante para impedir la agresion del guardian.

Aquellas pobres manos, débiles, casi diáfanas, tocaron tan débilmente el pecho de Tabareau, que apenas si pudo sentir aquel choque imperceptible; y, sin embargo, su furor insensato llegó á su paroxismo: se puso morado, sus ojos parecían que iban á salir de sus órbitas, y las venas de su frente y de su cuello se hincharon.

—¡Te vuelves contra mí miserable!—balbuceó con una voz apagada por la cólera.—y me quieres pegar! Pues bien voy á acabar contigo. Te lo habia jurado y lo voy á cumplir...

Al decir esto enrolló en su mano derecha la larga cabellera de Juana, y arrastrando á la desgraciada, la hizo atravesar en tres saltos la sala en toda su longitud, la lanzó en uno de los calabozos de que la habia sacado dias antes y cerró la puerta exclamando: —Ya estás en la tumba, no volverás á salir de ella!

Una medio dia, justamente á las dos semanas despues de la repugnante escena que acabamos de describir, una carroza, ricamente ataviada y cuyas portezuelas llevaban á guisa de escudo, una paleta llena de colores, rodeada de atributos artísticos, se detuvo en la esplanada del boulevard del Hospital delante de la verja de hierro de la Salpêtriere.

Un gran lacayo, vestido con una lujosa librea abrió la portezuela, y un hombre jóven, de una belleza y elegancia poco comunes, reuniendo á la distincion de un noble la fisonomia inteligente y espiritual de un artista, se apeó del coche y se presentó en la pequeña puerta que le fué abierta inmediatamente por el conserje maravillado por la magnificencia del carruaje.

—¿Qué desea el señor?

—Visitar la Salpêtriere. Supongo que esto es fácil...

—Siento mucho tener que decir al

y verdugo. Ofrecia un tipo á la vez repugnante y terrible. Pequeño mas que alto, pero enorme, su fuerza debía ser prodigiosa. Sus acciones abrutadas le daban un aspecto repulsivo.

Aquel guardian se llamaba Tabareau. Le faltaban dos dedos de la mano izquierda, que le habian sido cortados hacia diez años por los agudos dientes de un loco furioso de Bicetre, con el cual luchó.

Tabareau tenia un látigo en la mano. Llevaba además suspendida del cinturon de cuero, una de esas largas y flexibles varas de acero de que se sirven los domadores de las bestias feroces como de un arma irresistible.

Desde el primer dia de su entrada en funciones, el repugnante guardian se habia jurado inspirar á las locas de su division un saludable terror. Habia obtenido un rosniado inmediato y completo. Nada más que verle pasar u oírlo murmurar en voz baja espantosas blasfemias, las locas se arriñaban á la pared y se sentían presas de un temblor convulsivo, no hacian ningun movimiento y apenas si se atrevían á respirar.

Tabareau miraba con inmenso orgullo el silencio absoluto producido por el terror y se decía:

—Decididamente María no sabia conducir á este inmundado rebaño de brutos. Se conoce que era demasiado débil con ellas. ¡No será yo el que me deje matar tontamente como ella!

En aquel momento la puerta del departamento se abrió. Un empleado del hospital apareció en el dintel.

—Guardian de la primera division, —dijo—hé aquí una loca nueva... parece tranquila y juiciosa, pero tomad sin embargo vuestras precauciones... las más furiosas tienen á veces momentos muy tranquilos; está inscrita con el número 913.

—Buena,—respondió el guardian,—enviádmela, una más ó menos no me asusta.

El empleado empujó á Juana de Simeuse á quien habia desatado las manos, y se retiró cerrando tras sí la puerta.

Un sentimiento que casi siempre en el ánimo de los locos sobreviene á la pérdida de la razon, es la curiosidad.

¡Cosa estraña! los desgraciados cuyo idiotismo es más completo y que no tienen momentos lucidos, conservan ese sentimiento cuando en los demás no existe. Los domina absolutamente, y impone silencio hasta el terror.

Apenas Juana acababa de entrar en la sala y ya sus compañeros de infortunio olvidando el espanto que les inspiraba Tabareau, dejaron los sitios en que estaban ocultas, se lanzaron hácia el sitio donde estaba la prometida de René y formando un estrecho círculo en derredor de ella, comenzaron á dar grandes gritos que más parecían ahullidos.

Las más próximas á Juana cojían los brazos y los vestidos, como si fueran á dislocar los unos y á desgarrar los otros, tal era el ardor y encarnizamiento con que se disputaban á la jóven. Juana yerta, paralizada, no tenia fuerzas para oponer una inútil resistencia á aquella brutal curiosidad.

—¡Atrás!—esclamó Tabareau, con voz de trueno,—¡atrás!

En medio del ruido causado por las locas, aquella orden no fué oída.

Fiel en aquella ocasion como en todas las demás á la regla de conducta que se habia trazado, el guardian en lugar de repetir la orden, blandió el látigo que tenia en la mano y dejó caer una verdadera granizada de golpes sobre las espaldas y rostros de las locas que huyeron á esconderse lanzando agudos gritos de dolor.

Algunas, sin embargo, más obstinadas que las demás, no hicieron caso de los golpes y permanecieron al lado de Juana.

Tabareau, furioso por aquella inesperada resistencia, cogió la vara de acero que pendia de su cinturon y dió con ella á las más recalcitrantes. A una de ellas la dió en medio del pecho y cayó al suelo sin conocimiento; otra, presa de un acceso de epilepsia furiosa, rodó á los pies de Juana, echando espuma por la boca, retorciéndose y lanzando gritos horribles.

—¡Así!... así!—murmuró el guardian entre dientes,—está bien. A grandes males grandes remedios.

Sacó de su bolsillo una mordaza y la colocó en la boca de la desgraciada epiléptica.

Sr. Quesada, acompañado de sus ayudantes y del ejército de E. M. D. Nazario Calonge.

Además de los coronales y brigadieres que digimos anoche habían sido ascendidos al empleo inmediato, lo han sido el coronel de infantería señor Quesada y el de caballería señor Chacon.

Aun no está designada la persona que ha de ejercer el cargo de jefe de E. M. general del ejército de Cuba.

El general Lopez Dominguez ha estado hoy a despedirse del ministro de la Guerra.

Dice el imparcial: Según todas las probabilidades, en el consejo de ministros que se celebrará mañana se propondrán algunas modificaciones en la letra de varios artículos del decreto sobre imprenta, ó al menos se les dará una interpretación algo más favorable á los intereses del periodismo.

La reunion de notables para leer el manifiesto se celebrará de un día á otro por ser ya apremiante el tiempo, si ha de enviarse con oportunidad á provincias.

Hoy se ha dicho que D. Manuel M. Alvarez será elegido senador.

Esta tarde se ha reunido la comision de Hacienda de la diputacion para ocuparse del proyecto de nuevo edificio para Casa-cuna, y de los solares donde ha de hacerse.

Ha sido nombrado jefe de negociacion de segunda clase de la contaduría central de Hacienda, el que lo era de tercera, D. Carlos Barbero y Villar, antiguo y laborioso empleado en dicho centro.

EDICION DE LA NOCHE DE AYER 4 DE ENERO.

No es cierto que, como dice un periódico, celebrase ayer el Sr. Balaguer una conferencia con el Sr. Sagasta, comisionado por los ex-diputados y ex-senadores constitucionales de Cataluña, sobre asuntos electorales.

Segun tenemos entendido, el Sr. Barrota ha presentado ó piensa presentar la dimision del cargo de concejal del ayuntamiento de esta capital.

Mañana por la tarde se reunirá en el ayuntamiento la comision de tramitacion.

El general D. Manuel Pavía ha dirigido una hoja á los electores del distrito del Centro, manifestándoles que...

convocadas las Cortes, deba explicar en el Parlamento á la nacion el acto que llevó á cabo el 3 de enero de 1874, y espera los sufragios de los electores para cumplir aquel deber, teniendo al mismo tiempo el honor de representarlos.

Parece que han sido vencidas las dificultades que durante estos dias se habian opuesto á la reeleccion de la junta del Circulo popular alfonsino.

Es efectivamente cierto que los constitucionales de Valencia habian acordado el retraimiento en la reunion que celebraron hace unos dias; pero dejaron en suspenso el acuerdo hasta conocer la actitud del señor ministro de la Gobernacion por conducto del señor Capdepon, á quien comisionaron para que viniera á Madrid.

El Sr. Ruiz Capdepon ha celebrado ya varias conferencias con el señor Romero Robledo y es probable que regrese á Valencia muy en breve, no sabemos si completamente satisfecho del éxito de sus gestiones.

Esta tarde se ha reunido en el ayuntamiento la comision de festejos, á fin de acordar el modo de solemnizar el aniversario de la proclamacion de don Alfonso XII.

Ya está formada la redaccion de la Revista del Ateneo. En concepto de colaboradores figurarán los señores Castelar, Barrantes, Giner de los Rios, Canete y otros.

Esta mañana ha llegado á Madrid, procedente de Sevilla, el general Tasara.

No ha podido concederse la corbata de San Fernando al brillante batallon de Cáceres por su heroico comportamiento en la defensa que hizo de unas posiciones contra el enemigo, por no llenar los requisitos que señala el reglamento de la orden; pero por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se dé cuenta en la orden general del ejército de su comportamiento.

La Agencia americana nos trasmite hoy, entre otros, los siguientes telegramas:

San Sebastian, 3 (4-14 t.). Las baterías carlistas de los alrededores de Hernani continúan silenciosas. En las inmediaciones de la plaza están preparando los carlistas nuevas obras de defensa.

Arratsain arrojó ayer á esta 37 granadas, haciendo un muerto y dos contusos. Hoy van ya 24, sin bajas.

Activanse los preparativos de la campaña. Nada de elecciones.

El estado de salud de S. M. la reina madre era hoy mejor, segun los telegramas recibidos de Paris. El sarampión habia desaparecido, pero la molestaba un fuerte catarro.

Las listas electorales de Puerto Rico han sido ultimadas y firmadas en el plazo que marca la ley.

Hoy se han subastado en el ministerio...

rio de Fomento las obras de construccion de un puente sobre el rio Genil, en la provincia de Granada.

Durante el año proximo pasado se inscribieron en el juzgado municipal de la Inclusa 2780 nacimientos, de los cuales hubo 1230 hijos legítimos y 1550 naturales.

Ayer se inscribieron en los juzgados municipales de esta corte 36 nacimientos, 62 defunciones y 26 matrimonios.

En la real orden que publicará probablemente mañana la Gaceta, relativa al procedimiento que deberá emplearse para llevar á cabo las elecciones en el territorio ocupado por los carlistas, se dispone:

1.º Que en los distritos libres aquella tenga lugar como en los demás de la Peninsula.

2.º Que en los ocupados parcialmente, tenga efecto la eleccion en la parte libre.

Y 3.º Que en los ocupados totalmente la eleccion tenga lugar en la capital, votando, no solo los vecinos de la localidad, sino tambien los que en la misma se hallen emigrados.

El artículo de la Iberia de hoy ha parecido á muchas personas del partido constitucional poco oportuno en estos momentos, por resaltar quizá de una manera muy clara la tendencia favorable al retraimiento de alguna fraccion constitucional.

A última hora, sin embargo, las sospechas nacidas por el artículo de aquel periódico acerca de la actitud de algunos de sus amigos; no solo no parecian confirmadas, sino que se desmentian.

Segun recibíandose en el ministerio de Fomento nuevas exposiciones á favor de la concesion del ferro-carril directo de Madrid á Ciudad-Real.

Hoy se han subastado en el ministerio de Fomento las obras de construccion del trozo de carretera de Tuy á Reixadefras.

D. Ramon Casais ha sido nombrado dean de Solsona; D. Francisco Aznar, canónigo de Tarragona; D. Juan Antonio Puicerous, canónigo de Barcelona; D. Santiago Martin Blazquez Botibario, beneficiado de Jaca, y D. Matias Diaz Ochoagavia, beneficiado de Logroño.

Hoy ha quedado acordado el nombramiento del Sr. Cortezo para la cátedra de fisiología de Granada.

A las dos y cuarto de esta tarde, en el paseo de carruajes del Retiro, frente á la casa de foras, ha volcado un carruaje, que por imprudencia ó precipitacion del que lo guiaba, hubo de caer contra el paseo de esballos. Las tres personas que lo ocupaban resultaron heridas mas ó menos gravemente, sobre todo un niño y un hombre, que fueron conducidos el primero con un muslo atravesado por un hierro del coche, y el segundo con lesiones y dislocada ó fracturada una pierna, por lo cual tuvieron que llevarle en una camilla á la casa de socorro de la calle del Fúcar.

Los guardias de orden público, como los guardas del Retiro, estuvieron muy solícitos con los heridos, y es justo hacer mención de sus cuidados.

Hoy se ha acordado anunciar á concurso la cátedra de literatura española de Santiago.

Esta noche ó mañana, probablemente, publicarán varios periódicos ministeriales datos comparativos entre el decreto de imprenta y los artículos del Código penal vigente hecho en tiempo del Sr. Montero Rios, y demostrando que el decreto anterior de tal manera la penalidad, que del arresto mayor, por ejemplo, que afecta el artículo 269 para el que calumniare, injuriare ó insultare á una autoridad, se rebaja en el decreto á una suspension de siete á veinte dias, y el art. 174 impone el confinamiento; que no baja de seis á doce años, á los que fuera de sesion injuriaren ó amenazaren á los legisladores por sus opiniones ó votos.

El asunto parece llamado á ocupar seriamente la atencion de la prensa.

Mañana empezará á ejercer sus funciones el fiscal de imprenta Sr. Mondo.

En breve saldrá para el Norte, á donde ha sido destinado, el brigadier señor Cortijo.

La AGENCIA TELEGRAFICA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA ha recibido hoy de sus correspondientes los siguientes despachos:

Paris, 2.º. Castelar dirigió su manifiesto á los electores de Barcelona y Valencia, aceptando los sufragios de los que proponen su candidatura.

Dice que conoce las dificultades de la situacion, pero aconseja la lucha legal, como unico medio de la educacion política y de la pacifica esposicion de las ideas.

Condena acerbamente la política del retraimiento, por ocasionada á perturbaciones fatales, y dice que erraron en otras Cortes los demócratas que la siguieron.

Condena tambien que nuestros partidos mantengan luchas continuas y guerras civiles que llevarian, de proseguir estas perturbaciones, al ánimo de las potencias europeas el propósito de intervenir en nuestros asuntos interiores, como si España fuera la Turquía de Occidente.

Contra estas desgracias el orador español entiende que seria muy conveniente interesar al pueblo en la gestion de sus asuntos, y para conocimiento de esta gestion interesaria tambien en las elecciones y en los parlamentos, enseñándole á constituir sus libertades individuales completándolas con la soberania nacional.

Cita una serie de ejemplos históricos, partiendo de las Cortes del 43 hasta las del 58 en España, para probar el progreso y el desarrollo de las ideas democráticas en nuestro país, debido á las luchas del Parlamento. En apoyo de esta afirmacion cita tambien el ejemplo de la democracia francesa, que iniciada en las asambleas del imperio ha conseguido...

de victorias en la asamblea de Versailles.

Aunque no se triunfe, la lucha electoral debe entablarse; aunque se vaya sin probabilidades de éxito, debe irse á ella, porque estas batallas pacíficas deben librarse por el combate tanto como por la victoria.

Continúa diciendo que la libertad y la democracia han de armonizarse con la organizacion del Estado.

Formula su programa con los derechos individuales, el sufragio universal, la universidad libre, y el Estado independiente en los asuntos religiosos.

Declárase completamente separado y ageno á los partidos reaccionarios, y á la misma distancia de los partidos demagógicos. Jamás, dice, transigiré con los cantonales. Y daré mi voto y pondré mi palabra al servicio de aquellas medidas que conduzcan al término de la guerra civil, á afirmar la integridad de la patria, á conseguir el arreglo de la Hacienda, convencido como estoy de que los pueblos perturbados acaban con su riqueza y con sus libertades.

La deuda nacional, dice muy alto, que es compromiso solenne de la patria, que obliga á todos los partidos.

Afirma después que pertenece á una escuela política determinada, pero que está resuelto á anteponer á los intereses de su escuela los intereses de su patria; y así votará prescindiendo del encono de las apreciaciones políticas cuanto crea que pueda contribuir á la grandeza de la nacion, cuyo esplendor ve lejos, mientras no se emancipe la conciencia nacional del absoluto imperio de la teocracia que alienta la guerra civil.

Aconseja una educacion contraria al ultramontanismo y eminecentemente liberal.

Sostiene que debe declararse pronto la abolicion de la esclavitud en la isla de Cuba como concesion á los principios universales de gobierno, sin los cuales no pueden vivir los pueblos cultos, ni reconciliarse España con la opinion europea y americana para la conservacion de la integridad nacional. Cree que la política de la intransigencia seguida en América es la causa de nuestras desgracias en la Peninsula, y añade inmediatamente: La integridad territorial no peligra, no vacilará por los golpes que pueda, intentar la demagogia roja; pero vacila y sufre y corre riesgos por los golpes de la demagogia absolutista.

Toda concesion al carlismo es una traicion á la patria; se le vencerá estirpando sus raices, y oponiendo con resolucion valiente á los principios del absolutismo los de la democracia.

Debe sostenerse, dice el tribuno, hoy mas que nunca y con mayor firmeza la libertad religiosa contra la intolerancia mantenida por los rebeldes, y así lo defenderá con su palabra.

Declara tambien que combatirá la política de la actual situacion por que la cree reaccionaria y opuesta á...

nas con fuertes correas, y levantándola la dejó caer en uno de los ángulos de la sala y volvió al lado de Juana.

Ya conocemos hasta este momento el género de locura de la pobre jóven; sabemos tambien que sus más crueles accesos no tenían nada de espantoso, nada de repugnante, y se manifestaban únicamente por el terror que se pintaba en su cara y por los gemidos inarticulados.

Nadie ignora que las convulsiones son muy contagiosas.

En el estado de excitacion en que se encontraban los nervios de Juana, la pobre jóven no pudo soportar el infernal espectáculo que acababa de presentarse. Una crisis horrible, la primera que habia experimentado hasta entonces, se manifestó de repente. A su vez cayó sobre el suelo con la cara descompuesta, los ojos inyectados en sangre, los miembros contraídos. De su garganta se escapaban sordos gemidos.

¡Ojalá! ¡Ojalá! dijo Tabareau con una infernal sonrisa, tú tambien vas á traer el desorden á mi division. Pues voy á arreglarte al momento. ¡Al baño, pues, señora revoltosa!

Al pronunciar estas palabras el monstruo cogió á Juana por el brazo, la llevó hasta cerca de una cuba en la cual un grifo de cobre vertía sin cesar agua trasparente y helada.

Aquella cuba, bastante ancha y profunda para poderse ahogar un niño de doce años, levantaba tres pies del suelo.

Tabareau levantó á la jóven, la metió en el baño y la dejó en él durante un instante. Cuando vió que disminuian las convulsiones de la desgraciada y que ya no tenía fuerzas para mantener la cabeza fuera del agua, la cogió por los vestidos, la sacó de aquel baño mortal y la dejó en el suelo.

Juana hizo algunos movimientos, unió sus manos y las levantó muchas veces al cielo como para pedir proteccion á Dios contra la infame barbarie de los hombres, despues se cerraron sus párpados y de su pecho se escaparon algunos gemidos. Acababa de perder el conocimiento.

Tabareau se frotó las manos con aire de triunfo.

—Hé aquí cómo hay que conducirse con estas criaturas,—murmuró,—¡qué pronto he conseguido restablecer el orden!... El agua fria es un gran remedio para las convulsiones de estas señoras. Si se les dejase hacer lo que ellas quieren no se acabaria nunca y no gozaria yo un instante de reposo. Y, en fin, acabaria yo por volverme idiota.

La puerta de la sala se abrió por segunda vez. El director y el médico de servicio, prudentemente escoltados por una media docena de empleados, iban á girar la visita cotidiana y reglamentaria á cada division.

—Y bien,—preguntó el director al guardian,—¿qué novedades hay? ocurre algo?

—Nada, señor director; todo marcha bastante bien.

—¿Están tranquilas vuestras subordinadas?

—No tengo que quejarme de ellas.

—¿Hay alguna enferma?

—Una sola.

—¿Y revoltosa?

—Dos; pero las he tranquilizado sin gran trabajo.

Tabareau, al decir lo que precede, designó á la epiléptica amordazada que se encontraba en un rincón y á Juana desvanecida.

—Esta, que ha llegado hace un momento,—dijo aproximándose á Juana de Simeuse,—queria armar bulla; la he dado un baño para calmarla y ya no se mueve, como veis: es posible que aproveche la leccion.

El médico se aproximó á Juana y levantando el pulso de la jóven, apoyó su dedo en la vena.

—Está desvanecida y los latidos de su pecho son lentos. Creo poder afirmar que la sangre ha perdido casi dos tercios de su calor vital; la mañana está muy fria y la humanidad prohíbe dejar sobre el cuerpo de esta desgraciada los vestidos llenos de agua; antes de una hora hubiera muerto. Mi opinion es que se la lleve á la enfermería y que se la ponga el traje de la casa.

—Voy á enviar á buscar á los enfermeros,—dijo el director,—y procederé inmediatamente á lo que ordenas.

Pleno que hareis bien Tabareau cuando esta loca haya recobrado el conocimiento, en encerrarla un día ó dos en el calabozo. Esto completará el castigo.

—Lo haré,—respondió el guardian—y para seros franco debo decir que ya lo habia pensado.

—¿Cuántas locas peligrosas tenéis en el enfermo?—repuso el director.

—Las que no deben salir jamás de él, las que asesinaron á la pobre Maria.

—¿Continúan agitadas?

—Mas que nunca.

—¿Les habeis administrado la correccion diaria?

—Sí, señor director.

—¡Magnífico! veo que sois una gran cosa. Y os miro como una gran adquisicion para la Salpêtrière, dos dias os han bastado para establecer en vuestra division un orden verdaderamente admirable... Me alegro y os felicito... Continúa así y no tardareis en ver la prueba de mi satisfacion.

—El señor director es demasiado bueno!—exclamó el guardian lleno de alegría—y haré todo lo que pueda por darle gusto.

Al ver la luz y al respirar un aire mas puro para su pecho, Juana pareció que iba á desmayarse de nuevo y cayó sobre sus rodillas.

Tabareau la levantó con mano brutal y la dijo con voz amenazadora:

—Recuerda que conmigo no sirven de nada todas esas tonterías. A la primera resistencia que me hagas te vuelvo á conducir al calabozo de donde acabas de salir y esta vez no saldrás tan pronto de él. Trata, pues, de no olvidarlo.

El guardian dejó el brazo de Juana, que demasiado débil para continuar de pie, cayó de nuevo y se arrastró hasta cerca de la pared, en donde se acurrucó bajo un débil rayo de sol.

Una vez allí, sus ojos se cerraron y se durmió con un suspiro casi léstárgico que duró algunas horas.

Desde el día en que la pobre niña habia escapado por una especie de milagro al desplome de la Casa roja, un cambio horrible se habia operado en ella y la habia casi desconocida.

Las facciones de su rostro conservaban su angelica y encantadora belleza; pero aquel semblante enflaquecido y de una livida palidez parecia el de una muerta escapada de su tumba.

Los ojos, abiertos desmesuradamente, brillaban como los de un gato en las tinieblas. Los mazos de sus largos cabellos negros descendian en mechones llenos de polvo por aquella cara de espectro y caian en desorden sobre sus hombros.

A menos de tener un corazón de piedra, era imposible mirar, sin un profundo sentimiento de compasion á la pobre Juana de Simeuse. Pero en la Salpêtrière todos los corazones eran de roca y el de Tabareau podia luchar sin desventaja con el hierro.

Para aquel hombre, envejecido en los asilos de la locura, todo ser privado de razon era una especie de animal peligroso y malhechor, dispuesto sin cesar á morder y hasta á devorar á su guardian, contra el cual tenia el derecho de defenderse haciéndole impotente por todos los medios hasta lo mas odioso en apariencia.

Debemos añadir, que Tabareau estaba dotado de una de esas naturalezas esencialmente feroces, que se compl...

XXVII.

El visitador.

Ya sabemos que Tabareau se encontraba demasiado dispuesto á seguir los crueles consejos de su director. Apenas Juana vuelta en sí, y vestida con el lúgubre uniforme de la casa, fué conducida á su division por los enfermeros, cuando la cogió del brazo y la condujo á uno de los calabozos que se encontraba al lado de los que contenian á las dos locas que habian causado la muerte de Maria la guardiana.

Estos dos locos lanzaban día y noche agudos gritos y terribles blasfemias. Juana, privada del sueño por aquella espantosa vecindad, y no teniendo nada que sostener sus fuerzas mas que un alimento muy insignificante, pasó tres dias en aquel infierno.

El cuarto Tabareau le hizo salir de su umbría prision y la obligó á subir con él. Como no obedeciera bastante pronto, la llevó, ó mejor dicho, la arrastró hasta el fin de la escalera.

El director y el médico salieron á continuar la visita.

XXVII.

El visitador.

El director y el médico salieron á continuar la visita.

XXVII.

El visitador.

El director y el médico salieron á continuar la visita.

XXVII.

El visitador.

El director y el médico salieron á continuar la visita.

la civilización europea. Mi política, dice, es liberal, pero sin escluir los caracteres de firmeza y de energía. Y termina diciendo que es necesario, que proclama, hacer el servicio de las armas general y obligatorio é irremitible hasta formar un ejército poderoso, retribuido con esplendor y disciplinado con severidad; que á esto tienda su política, y así lo demostró sacando las reservas, restableciendo la ordenanza y reorganizando la artillería.

Para defender los principios democráticos, declara en la frase final que son precisos gobiernos fuertes, fuertemente apoyados en las leyes.

Málaga, 3 (4:40 tarde.) Los diputados provinciales y concejales que dimitieron sus cargos en el mes de setiembre, volverán á las corporaciones respectivas.

Hay grande animación electoral. Roma, 3. Se han suspendido las negociaciones de la corte pontificia con España sobre el Concordato hasta la terminación de las elecciones de diputados á Cortes.

Londres, 4. Se confirman los serios desacuerdos anunciados entre el comisionado inglés en Egipto y el khedive sobre la cuestión económica.

Viena, 3. Telégramas de origen slavo confiesan la completa derrota por Raudbaja de los insurgentes herzegobinos mandados por Lazar Souca.

Alicante, 4 (1:45 tarde.) A las doce de hoy ha anclado en este puerto la fragata «Blanca», procedente de Cartagena, con 390 tripulantes y 25 cañones.—C.

Córdoba, 4 (10:20 mañana.) Los partidos monárquicos se aprestan con grande animación á la lucha electoral.

Ha producido aquí excelente impresión el preámbulo del decreto de convocatoria de Cortes.—D.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 3 DE ENERO.

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones: Real decreto admitiendo la dimisión á D. José Fernandez de Villavicencio, gobernador civil electo de la provincia de Guipúzcoa, y nombrando en su reemplazo á D. Francisco de Otazu.

Hacienda.—Real orden determinando la clase de papel sellado en que deben extenderse las actas relativas á los embargos de los bienes de los carlistas y los testimonios que de las mismas se espidan.

Gobernacion.—Reales órdenes desestimando los recursos de alzada interpuestos por los ayuntamientos de la villa de Puebla de Cazalla y de Hornachos y por D. Bonifacio de Alas, contra ciertos acuerdos de las comisiones provinciales de Sevilla, Badajoz y Oviedo.

Otra disponiendo la forma de las elecciones para diputados á Cortes y senadores en las provincias de Alaya, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra.

De los periódicos de la noche: La Epoca se hace cargo de los diversos rumores que durante estos días han circulado sobre la actitud del partido constitucional, y niegan que tengan fundamento, porque, según el colega, las frecuentes y poco justificadas evoluciones ceden en desproporcion de los partidos políticos. En otro lugar, y haciéndose cargo del artículo que ayer publicaba la Iberia, duda que

responda á la opinion de la mayoría del partido constitucional.

El Diario español discute tambien sobre la cuestion de los constitucionales, y duda que la junta directiva del partido adopte la grave resolucion que al parecer aconseja su órgano más autorizado.

El Tiempo se ocupa de la agricultura española.

La Nueva España glosa el artículo de la Iberia, deduciendo que los constitucionales, desalentados por el resultado de la futura lucha electoral, concluirán por acordar el retraimiento.

El Siglo futuro combate el sistema utilitario examinando las funestas ideas que, á su juicio, ha traído la economía positivista á la sociedad moderna.

La España defiende al grupo de los moderados llamado intransigente de las censuras de que han sido objeto de parte de la prensa ministerial.

El Cronista, examinando la cuestion de Oriente, encuentra las verdaderas causas de la insurreccion herzegowina en las leyes y costumbres del imperio turco.

La Nueva prensa se ocupa del preámbulo del decreto de convocatoria, impugnándolo.

La opinion de la Política sobre el decreto de imprenta, la formula anoche el colega en las siguientes frases: «El decreto es legislación transitoria: las dos guerras de Cuba y la Península exigen del gobierno precauciones extraordinarias; y si por exceso de celo pueden dañarse intereses particulares, por falta de celo se perjudicaria al país. El Código penal redactado por el Sr. Montoro Rios tiene penas marcadas para todos los delitos de imprenta; pues bien, dice el colega, lo que según el decreto será penado, lo está ya en el Código penal, como lo están otras faltas que no se consideran tales en el decreto. Lo que ha hecho el Sr. Martin Herrera no ha sido inventar delitos, sino sacarlos de los procedimientos ordinarios y someterlos á un tribunal más elevado y á un procedimiento más expedito, y estas son ventajas.

Así, pues, añade la Política, ese decreto no hace más que poner lo que pena el Código, erigir un tribunal ilustrado como las oposiciones lo pedían, y evitar que por una disposición del capitán general, sancionada por el presidente del Consejo, vayan los escritores públicos á dormir á las prisiones de San Francisco.

La representación de la famosa comedia de D. Agustín Moreto El desden con el desden, puesta anoche en escena en el teatro del Circo fué un nuevo triunfo para la señorita Boldun que reveló una vez más sus excelentes dotes y el especial estudio que ha hecho del teatro antiguo. El público la colmó de aplausos de que participaron Rafael Calvo y Mariano Fernandez. La concurrencia, aunque no tan numerosa como podía esperarse, dado el benéfico objeto de la funcion, era escogidísima, viéndose allí varios individuos del cuerpo diplomático extranjero. S. M. no pudo asistir enviando un aviso á última hora.

El postillon de la Rioja cantado anoche en el teatro de la Zarzuela, valió á Sanz y á la señorita Zamacois un gran número de aplausos por el acierto y entusiasmo con que la representaron. El público llamó varias veces á la escena á los cantantes.

La compañía de Arderius, reforzada al regresar á Madrid de su expedición á Barcelona con las señoras Urlando, Franco, Garcia y un tenor y un barítono de los más acreditados, pondrá en escena una zarzuela dramática titulada Juan de Urbina.

Están muy adelantados los ensayos de la ópera Rienzi. Los inteligentes

seguida en tribunal para juzgar á los culpables y para castigar á aquellos sobre quienes recaían las culpas primeras.

A consecuencia de este juicio, uno de los gitanos, su mujer y su hija, fueron solemnemente expulsados de la tribu con las ceremonias extrañas usadas en semejantes casos entre los bohemios. La pareja así arrojada en presencia de numerosos espectadores, se alejó llorando por los bosques.

En la noche de aquel mismo día, el niño Pedro de Courtenay desapareció. El niño había sido robado en una de las salas del castillo donde dormía y cuya ventana había quedado abierta.

El príncipe, desesperado, puso en movimiento sus agentes más hábiles, y prometió sumas enormes á quien le diera noticias de su amado hijo.

Todo fué inútil. Las huellas del niño y de sus raptos se habían perdido. Ninguna luz vino al príncipe acerca de la suerte de su hijo.

La provincia entera se levantó contra los gitanos á los que acusó de este robo abominable. Fueron detenidos y llevados á Bourges. Allí protestaron de su inocencia, y aseguraron que los verdaderos culpables debían ser la mujer, el hombre y la niña expulsados de la tribu por ellos con escándalo y ante numerosos testigos.

En ausencia de toda presunción, aun ligera, se debía poner en libertad la orda nomada. Los gitanos permanecieron aun durante dos meses, en diversas localidades del Berry y después se dirigieron al Mediodía de Francia.

Un año después, un sacerdote de Bourges que había estado en la corte de Roma para la permutacion de un beneficio, contó que en la campaña, no lejos de Senne, había notado y reconocido á aquella misma tribu de gitanos, sobre la cual se fijó la atención

esperan con ansiedad esta manifestacion de la música del porvenir (autor Wagner).

Hoy probablemente llevará el señor Alonso Martinez al Sr. Cánovas el proyecto de manifiesto de los notables.

La Epoca dice anoche que no conoce al Sr. Zorita, nuevo gobernador de Valladolid, ni cree que lo conocen en aquel país, según de sus sueltos se desprende. Nosotros oímos anoche mismo que su nombramiento fué pedido por personas de la mayor representación en la capital.

Parece que el general Serrano Bodo ya dará un manifiesto á sus electores, explicando las causas que han motivado la retirada de su candidatura.

La Epoca anuncia para hoy una contestacion al artículo que publicó ayer el Imparcial sobre el decreto de imprenta.

El Sr. Gasset y Artima visitó ayer á su particular amigo el Sr. Cánovas del Castillo.

Desde las provincias de Santander y de Asturias llaman la atención de nuestro apreciable colega la Política acerca de las remesas de ganado vacuno que pasan por los puertos del Escudo y Lavirga á Soncillo, y por los valles de Soba y Espinosa al de Losa y á las Encartaciones. Estas remesas, de 300 ó mas reses cada una, están destinadas á las facciones. Pasan tambien otras idénticas por la Nesosa y los Tornos al valle de Carranza y territorios ocupados por los carlistas.

De Avilés, Luarca, Gijón, Santander y otros puntos sale contrabando, y hasta de la Coruña. Esto sin contar con el que sale de Aragón, y atraviesa por Francia entra en Navarra por la abierta frontera.

El mismo periódico llama sobre esto hecho la atención del gobierno, de las autoridades, de los generales en jefe y de la escuadra del Cantábrico.

Algunos tenedores de renta consolidada se han acordado á nuestra redaccion á rogarnos que llamemos la atención del entendido señor ministro de Hacienda acerca de la gran depreciacion de los cupones del 74 al 76, depreciacion que afecta á muchas personas de escasos recursos de un modo digno de ser tenido en cuenta. Los interesados creen que las indicaciones de la prensa ejercerán algun influjo en el ánimo del Sr. Salaverría para que adopte alguna medida que remedie este mal, puesto que no ha de faltar arbitrio á la reconocida competencia de tan acreditado ministro.

Las noticias de anoche no confirmaban en manera alguna los rumores de retraimiento de los constitucionales que fueron nacidos del artículo de la Iberia y de los comentarios de otros periódicos.

Podrá suceder que no luchen algunos constitucionales, pero esto, ni remotamente significa que se acepte por nadie el principio del retraimiento.

Va á hacerse una edicion especial del artículo consagrado por el catódrico D. Francisco Fernandez y Gonzalez á reseñar la visita hecha por S. M. el rey á la universidad central, y cuyo trabajo se ha publicado en el último número de la Revista de la Universidad.

Segun informes de un diario de anoche, las quejas que el Sr. Sagasta debía esponer al presidente del consejo, señor Cánovas, se referian á una provincia ultramarina donde dicen que se combate á los candidatos constitucionales, á otra próxima á Madrid donde

general en los alrededores de Bourges.

Añadió,—y esto dió mucho en qué pensar,—que su jefe actual era precisamente aquel hombre que expulsaron solemnemente y acusaron despues con tanta obstinacion.

Todo lo que había pasado, no fué verosímilmente mas que una comedia concertada ya, una diestra asechanza para hacer rocar sobre dos solas cabezas las sospechas de raptos de que la tribu entera se hubiera hecho culpable.

Juan de Courtenay instruido de esta particularidad, envió en seguida gotetes de su confianza á Italia en busca de los gitanos. Pero fué absolutamente imposible encontrarlos y la última esperanza del príncipe se desvaneció por completo.

Quebrantado por choques sucesivos y demasiado violentos, roído por la pena y el fastidio, Juan de Courtenay se veía lentamente decaer y se abandonaba á una misantropía. Pensaba, según se asegura, en entrar fraile y en legar todos sus bienes á un convento. Este rumor llegó hasta París.

En esto llegó al castillo de Sussy el duque de B... en persona.

Habia sabido, decía, aunque muy tardamente la última desgracia ocurrida á su próximo pariente, venia á prodigarle los consuelos de la más tierna amistad, é iba para llevarsele á París, donde al menos las distracciones no le faltarían.

El príncipe ya no tenía fuerzas ni aun para la resistencia. Siguió al duque.

Este último le reinstaló en su hotel de la calle Paicene; tomó á su cargo el arreglar su casa y no le dejó durante algun tiempo, siendo como su sombra.

Los proyectos de Mr. de B... eran sencillos. Quería inocular de nuevo en

el alma de su pariente las afecciones é instintos de su vida en otro tiempo disoluta.

Lo consiguió. Juan de Courtenay no buscó al principio en las orgías á que su pariente le obligaba en cierto modo á asistir, más que un momento de tregua ó de olvido para sus dolores y para sus penas. Pero bien pronto volvió á amar la orgía por ella misma y el desorden por el desorden. Entonces se anegó en aquella vida por completo en cuerpo y alma, sin moderacion y sin pudor, hasta la embriaguez y la impotencia. Olvidaba, y se veía dichoso.

El duque de B... sonreía á su obra y se aplaudía por el éxito tan completo de su maquinacion infernal.

Enmedio de esta alegría de heredero futuro, la muerte le dió el golpe de gracia.

Murió dejando lleno de vida, si no de salud, á aquel cuya herencia deseaba.

—A lo mia, lo siento,—dijo Juan de Courtenay á quien anunciaron esta noticia entre mujeres de la Opera y botellas de vino de Champagne, unas y otras destapadas,—lo siento de veras; ese pobre duque era buen pariente y un galante caballero; demos á su memoria una ó dos lágrimas... y bebamos...

Esta fué toda la oracion fúnebre para Mr. de B... y francamente no merecía otra.

Pasaron los años. El príncipe de Courtenay había llegado por el escape á la estenuacion mas absoluta.

En su cuerpo debilitado no sobrevivia nada de aquel vigor reconquistado bajo los árboles seculares de los bellos bosques del Berry. Para decirlo en dos palabras, el viejo noble no podía ser ya libertino mas que con el pensamiento é el deseo; sus pasiones sensuales se ocultaban bajo la ceniza,

Sr. Ulloa con el Sr. Cánovas del Castillo, antes de la entrevista que tuvo con el Sr. Sagasta de que damos cuenta en otro lugar.

La conferencia que celebró anoche el Sr. Sagasta con el presidente del Consejo de ministros duró una hora.

El Sr. Sagasta manifestó en que se hallaba la situacion difícil en que se hallaba la junta directiva del partido constitucional ante las enérgicas reclamaciones de los candidatos que se habían decidido luchar en las próximas elecciones, escuchados en las garantías ofrecidas por el gobierno en su circular, cuyas instrucciones no han observado la mayoría de los gobernadores, y en confirmacion de este aserto le leyó las quejas recibidas de provincias desde el día 1.º del actual.

El Sr. Cánovas le ofreció ocuparse hoy en Consejo de este asunto, y le reiteró los proyectos del gobierno de mantenerse firme ante la lucha en los concilios.

Seguimos oyendo, no sin fundamento, que como resultado de esta conferencia se desvanecían los rumores que han circulado respecto al retraimiento de dicho partido.

La Asociación de escritores y artistas ha oficiado al representante de España en Caracas D. Dionisio Roberts dándole gracias por el celo con que ha tomado la defensa de los intereses de España para llegar al establecimiento de un tratado de propiedad literaria entre ambas naciones.

El gobierno del Montenegro ha hecho pública, por medio de los periódicos, su adhesión á los insurrectos de la Herzegovina.

La España, haciéndose eco de algunos periódicos franceses, dice que no es cierto que sea contrario el pontífice á la beatificación de Juana de Arco.

Un periódico de anoche cree que antes de salir de Madrid el rey Alfonso abrirá el primer parlamento de la dinastía.

Parece, según tiene cido un colega, que el gobierno no podrá impedir el para que se abra el salon de conferencias del Congreso á los ex-diputados y periodistas durante el periodo electoral.

Supone el Cronista que la reunión del Norte comenzará tan pronto como el temporal lo permita.

Un periódico ministerial dice que ningun partido ha tomado cuenta del retraimiento.

En las primeras horas de la mañana mucho anoche de la conferencia que hablan de celebrar el presidente del Consejo y el Sr. Sagasta.

La AGENCIA TELEGRAFICA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA recibió anoche las siguientes telégramas de sus correspondientes: Londres, 4.

Ha fallecido esta mañana el baron Antony Rostchid, hermano menor del actual jefe de la casa Rostchid en Londres.

A las ocho ha fundeado el vapor-correo A. Lopez.

Los constitucionales han acordado luchar en San Fernando y Medina. De los distritos restantes se ocuparán en breve.—R.

Las noticias recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy carecen de importancia.

En el Bolsin de anoche no se hizo ninguna operation.

EL CASTILLO DE LOS ESPECTROS

POR JAVIER DE MONTEPIN. TRADUCCION DE DON E. L. B.

Aquellos bandidos habían pasado cerca de dos semanas en las puertas de Bourges, consultados por los maridos celosos y los amantes tímidos. No bien instalaron sus tiendas en el mencionado sitio, toda la servidumbre del castillo y los leñadores del bosque acudieron á verlos. Doncellas y amas de llaves, ayudas de cámara y pajes los consultaron á porfia.

Todo el día estuvo el campamento lleno de visitantes.

Un episodio, á la vez burlesco y dramático, interesó vivamente á los curiosos.

La tribu errante se componía de diez y nueve personas, hombres, mujeres y niños.

Sobrevino una querrela entre dos mujeres de la tribu, que se tiraron de los pelos despues de haber cambiado entre ellas grandes injurias en un vocabulario desconocido. Este grotesco pugilato estuvo á punto de terminarse, al menos en la apariencia, con una efusion de sangre. Los maridos de las combatientes se intervinieron, y no pudiendo ponerse de acuerdo hicieron brillar en pleno sol las hojas de sus largos cuchillos moros.

Se las separó, no sin trabajo. Sin duda el hecho era grave, porque todo el resto de la tropa se erigió en-

pero sin producir una sola llama: el aceite faltaba en la lámpara para dar claridad, ni aun pasajera.

Esto no impedia que Juan de Courtenay prodigara el oro entre las impuras á la moda.

Aquellas señoras lo aceptaban sin réplica; pero decían á todo el que quería oír las y con qué sonrisas! y con qué acentos que robaban su dinero al príncipe, y que sus funciones cerca de él eran de sinecuras, en lo que la mas linda dama del mundo no exigiria honorarios.

No sin razon, creído bien, insistimos así en estos detalles que acaso parezcan á nuestros lectores completamente inútiles, y mas aun á nuestras lectoras, por no decir mas. Es porque en ellas está la clave de un enigma, cuyo secreto no revelaremos hasta más tarde.

En el momento en que volvemos á encontrar al viejo señor, hacia trece años, día por día, que la pobre Angela de Thiphaine, princesa de Courtenay, había muerto.

XXXII. Ziska.

Eran las dos de la tarde. El príncipe había pasado toda la noche precedido en una cabaña, ó mas bien en una orgía; no se había acostado hasta el amanecer, y despues de levantarse á las doce, dormitaba en un cómodo sillón al lado de la chimenea de la alcoba de su hotel calle Paicene.

Si algunos de sus vasallos y de los arrendatarios de la tierra de Sussy hubieran podido ver á su señor en aquel momento, no le hubiesen reconocido. Tan cambiado estaba desde su marcha de Berry.

Ya no era Juan de Courtenay el vigoroso y atrevido cazador que hacia

ALVAROQUE. SANTO DE HOY. San Telesforo, obispo y mártir. De muebles y sillerías de lujo. Retna, 6, bajo. De id. y otros objetos. Tetuan, 31, pral.

AMARILLO. Una, Escalinata, 23, tienda de vinos. Otra, Urosas, 2, Hoidal.

ARBITRIOS municipales. La recaudación en los barrios y mataderos de la capital en fines 3, ascien a la cantidad de pesetas 67907.

BIENES nacionales. Hoy no hay subastas.

BOLETIN OFICIAL. El día de ayer no contiene disposición alguna de interés general.

Table with columns: Días, Afor, Bor, Alza, Baja. Rows include: Papeles, 16 92 47 00 0 07; Papeles, 18 73 47 00 0 23; etc.

Table with columns: Cupones de Enero y Julio, Id. de Enero de 1876, Id. de Julio de 1876, etc. Rows include: Cupones de Enero y Julio, Id. de Enero de 1876, Id. de Julio de 1876, etc.

CUARTOS VACIOS. Arenal, 7, 2. Capellanes, 13, 3. Campomanes, 12, 3.

ESPIRITU SANTO, 14, bajo. Embajadores, 6, pral. Izqda. Encimenda, 23, 1. Giorista de Quevedo, 9, principales y segundos. Goya, 18, bajo.

Table with columns: ALFACOS, ALMORZOS, ALMORZOS, ALMORZOS. Rows include: Alfaco, par, Lugo, 112 5; Almuerzo, par, Málaga, 7 30 b; etc.

CULIVOS y auxilios. En la parroquia de SAN GINES, jubileo de Cuarenta Horas, donde por la mañana, habrá misa mayor y por la tarde, procesion de reserva.

DEFUNCIONES. La del niño D. Manuel Escobar y Rodríguez Hermida, el 4 del actual, a los tres años y diez meses.

GOBIERNO CIVIL.

Secretaría. Negociado. Orde nada por bando de 23 de diciembre último la clausura de todos los mataderos clandestinos, prevengo a los señores alcaldes de los pueblos de esta provincia procedan inmediatamente a disponer la ejecución de las obras necesarias en los respectivos municipios, que deberán quedar terminadas para el 3 de febrero, dando a dichos establecimientos la capacidad y condiciones que exija el consumo de cada población.

JUZGADOS de Madrid. Llamamientos. Por el del distrito de la Audiencia A. D. Gabriel Casti y A. D. José Urcia.

MATADEROS. En esta de esta capital se han degollado el lunes 3 del actual, 167 vacas, 233 cerdos, 44 terneros y 187 corderos, que hacen un total de 921 reses con 31925 kilogramos de peso.

MERCADOS del día 3. Trigo de 10 25 a 13 25 pesetas fanega y de 18 55 a 23 98 hectolitro.

ORDEN DE LA PLAZA. Servicio para el 3. Oficial general de día: Escelentísimo señor general conde de Cumbres Altas.

OSERV. DE MADRID. Termómetro. Día 4 de Enero de 1876. Temperatura máxima 57. Mínima 0 5.

OPOSICIONES.

El viernes 7 del actual, a la una de la tarde, y en los días sucesivos tendrá efecto en la Universidad central la segunda convocatoria para el primer ejercicio de oposición a los registros de la propiedad vacantes.

PERIODAS. De una perra de Terranova de color de ceniza, oficinas de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

REGISTRO Civil del 3. De la Inclusión. Nacimientos, 3; inscripciones de matrimonio, 2; defunciones, 4; juicios de faltas, 2.

TESORERIA CENTRAL. De orden de la dirección general del Tesoro, el día 3 del actual, desde las diez de la mañana a las dos de la tarde, satisfará esta Tesorería central las facturas de cupones de bonos del Tesoro de la primera emisión, del vencimiento de 31 de diciembre de 1874, señaladas con los números 833 al 837 de presentación, y 833 a 837 de orden para el pago, importantes 23800 pesetas.

VENTAS. Decalorios americanos, Puebla, 3, librería.

SUBASTAS. De varios muebles y efectos, el 19 de enero, ante el juzgado del distrito de Buenavista.

UN NUMERO DOS CUARTOS

ro de S. M. la reina doña Isabel II, Toledo, 40, café.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

De un uniforme nuevo de jefe de administración militar, dos bastones de mando, una silla de estonston y una mesa de escritorio, plaza de Adijidos, 4, pral. derecha.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL. 8 1/2. T. 1. Imp. Romeo & Giulietta.

ESPAÑOL. 8 1/2. T. 2. par. Arda. Troyal. Conspiradores y duendes.

CIRCO. 8 1/2. T. 3. par. Amor, honor y poder. La casa de flores.

ZARZUELA. 8 1/2. T. 1. par. El postillon de la Rioja. Nadie se muere hasta que Dios quiere.

A las 12 1/2. Gran baile de máscaras.

APOLO. 8 1/2. El desengaño en un sueño.

COMEDIA. 8 1/2. T. 1. La fiesta del hogar. Mesa revuelta.

VARIETADES. 8 1/2. El memorialista. La pena del Talion. Aprobados y suspensos.

MARTIN. 8. El nacimiento del mesías. La degollacion de los inocentes.

ELAVIA. 8. Una idea feliz. El primer abrazo. Un tigre de Bengala. Cuatro sacristanes.

ROMEA. 8. El grumete. Los pájaros del amor. El sobrino del difunto. Pascual Bailon.

INFANTIL. 7. La vuelta a Madrid. El poeta de guardilla. La perla de las Vitustillas. La vuelta a Madrid. El juicio del año 70. Bailo.

RISA. A las 8. El poeta de guardilla. Por lo flamenco. Los secuestradores. No siempre lo bueno es bueno.

BOLSA. 9 1/2. Baile de máscaras.

VARIETADES. CHARADA. Con Juan y con dos tres tiró en Madrid.

Con Juan y con dos tres tiró en Madrid. un todo pretencioso y charlatán; cogió una carabina dos primera, cargó, la amartilló, gritando: y fue la bala al blanco tan cortera, que dió prima segunda todo Juan.

Solución a la anterior: BARCAROLA.

Su padre, un nombre, una elevada posición social, una inmensa fortuna... ¿Quién no hubiera creído entonces que aquel niño había nacido con una buena estrella?

¡Ay! todo lo contrario. El principio quiso recompensar espléndidamente a Ziska.

La joven no aceptó nada; abrazó a Pedro con los ojos arrasados en lágrimas, porque había concebido por él toda la ternura de una hermana y después se reunió a su tribu nómada en algún país lejano.

Juan de Courtenay pareció al principio haber vuelto a encontrar para su hijo toda su ternura de otro tiempo, y durante una temporada la presencia de este querido niño en el hotel trajo un gran cambio en las costumbres desordenadas del dueño de la casa.

Desgraciadamente la gangrena inculcada por el duque de B... en el alma del príncipe era de aquellas que ya no se pueden curar, sobre todo en un anciano. Poco a poco Juan de Courtenay volvió a sus gustos de orgía y depravación.

Al mismo tiempo que la marca ascendente de esta lepra moral le invadía de nuevo, su cariño paternal para aquel niño daba lugar a una indiferencia cada vez más completa.

Bien pronto Pedro no ocupaba lugar alguno en la vida y en el pensamiento de su padre, que no le veía casi nunca. No es que al joven le faltase nada, todo lo contrario: estaba rodeado de numerosos criados y profesores de todo género que no desentendían nada para que su educación fuera tan completa como brillante.

Pedro, al llegar a la edad en que la infancia acaba por dar lugar a la adolescencia, era un cumplido caballero. Pedro de Courtenay, el niño robado por los gitanos, volvía a encontrar a

de Courtenay, señorita, dijo a media voz. Después se retiró discretamente. El príncipe se volvió y lanzó una mirada sobre la recién venida. Era una joven de diez y ocho a veinte años todo lo más y de una maravillosa pureza de facciones y formas. Su palidez morena, sus grandes ojos negros de un brillo casi insostenible, y más aun lo extraño de su traje, indicaban su origen oriental. Su vestido era el de las tribus bohemia, pero más rico, y sartas de corales se entrelazaban con las trenzas de sus cabellos negros y brillantes de prodigiosa longitud. El niño que la acompañaba estaba vestido más sencillamente. Juan de Courtenay no fijó en él la atención. La joven saludó al viejo a la manera asiática, cruzando los dos brazos sobre su pecho e inclinando dulcemente la cabeza. El príncipe le devolvió su saludo con esa cortesía de que nunca se despojaba delante de mujeres, fuesen lo que fuesen. Señorita, le dijo en seguida, ¿qué deseáis de mí y qué puedo hacer que sea agradable a tan encantadora persona? Nada, señorita, contestó la bohemia con voz un poco gutural. ¿Cómo que nada? exclamó el príncipe. Por mí no podéis hacer nada, monseñor, y yo puedo hacer mucho por vos. Una sonrisa de incredulidad burlona asomó a los labios de Juan de Courtenay. No os comprendo bien, señorita, dijo en seguida. Voy a explicaros, monseñor, y cuando lo haya hecho, hasta el último de los días que os quedan de vida, bendeciréis el nombre de Ziska. ¿Ziska sois vos, señorita?

—Sí, monseñor. —Entonces, señorita Ziska, os escuchó. La joven cogió por la mano al niño que la acompañaba, y le hizo avanzar dos pasos hasta el príncipe; después, colocándole de manera que la luz que venía de las dos grandes ventanas iluminase vigorosamente su rostro, añadió: —Monseñor, mirad este niño. El príncipe obedeció maquinalmente y fijó sobre el niño una mirada, vaga e incierta al principio, y luego profunda y conmovida. En las facciones pálidas y dulces que se ofrecían a su vista, encontraba la viva imagen de la casta belleza de Angela de Thiphaine. Juan de Courtenay se levantó a medias y murmuró con voz ahogada: —Este niño... ¿quién es este niño? —Vuestro hijo, que os devuelvo, respondió Ziska con una sublime sencillez. El príncipe volvió a caer en el sillón con la fuerza de su emoción. Durante algunos segundos no pudo pronunciar ni una palabra. Por fin le volvieron las fuerzas, una viva llama chipó en sus entornecidos ojos, un rayo de indecible alegría pasó por su rostro devastado, abrió los brazos como para estrechar a su hijo contra su corazón; pero antes de acabar este movimiento se detuvo, contenido por una súbita desconfianza, y exclamó: —¿La prueba? ¿Tenéis una prueba de lo que decís? —Tengo más de una, monseñor. —¿Hablad... hablad! —Este niño os fué robado hace nueve años, en la provincia de Berry y cerca de vuestro castillo de Sussy... —Es verdad. ¿Quiénes fueron los raptos? —Mi padre y mi madre, monseñor;

se arrepiñieron en su lecho de muerte. —¿Pero quién los había impulsado a ese crimen abominable? —El interés. —¿Cómo? —Uno de vuestros parientes, que quería heredar toda vuestra fortuna, los había dado una suma considerable para comprometerlos a hacer desaparecer a vuestro hijo. —¿Y quién era ese pariente? —El duque de B. —¿Es posible? —No solo es posible, sino cierto, y de esto también tengo la prueba, monseñor. —¿Veamos esas pruebas. —He aquí primero el testimonio unánime y colectivo de toda mi tribu... He aquí una acta auténtica e irrecusable redactada en Venecia por un miembro del Consejo de los Diez, dos procuradores de San Marcos, dos abogados, garantías civiles y criminales, y un cancliller de la serenísima república, enviados al lecho de mis padres, como testigos, para recibir su declaración. Esta acta se hizo por duplicado, y pongo a vuestra vista, monseñor, una copia legalizada... He aquí, en fin, dos cartas escritas a mí padre por vuestro pariente el duque de B., cartas en las cuales le dá órdenes relativas al robo de vuestro niño... Leed, monseñor, examinad, juzgad y después, si podéis, dadlo todavía. Así hablé Ziska. La duda, en efecto, no era ya posible. Juan de Courtenay pudo apoyar contra su corazón y cubrir con besos y lágrimas de alegría a aquel hijo que tanto había llorado, a aquel hijo que Dios le devolvía, sirviéndose de la joven gitana como de un instrumento dócil. Pedro de Courtenay, el niño robado por los gitanos, volvía a encontrar a

su padre, un nombre, una elevada posición social, una inmensa fortuna... ¿Quién no hubiera creído entonces que aquel niño había nacido con una buena estrella? ¡Ay! todo lo contrario. El principio quiso recompensar espléndidamente a Ziska. La joven no aceptó nada; abrazó a Pedro con los ojos arrasados en lágrimas, porque había concebido por él toda la ternura de una hermana y después se reunió a su tribu nómada en algún país lejano. Juan de Courtenay pareció al principio haber vuelto a encontrar para su hijo toda su ternura de otro tiempo, y durante una temporada la presencia de este querido niño en el hotel trajo un gran cambio en las costumbres desordenadas del dueño de la casa. Desgraciadamente la gangrena inculcada por el duque de B... en el alma del príncipe era de aquellas que ya no se pueden curar, sobre todo en un anciano. Poco a poco Juan de Courtenay volvió a sus gustos de orgía y depravación. Al mismo tiempo que la marca ascendente de esta lepra moral le invadía de nuevo, su cariño paternal para aquel niño daba lugar a una indiferencia cada vez más completa. Bien pronto Pedro no ocupaba lugar alguno en la vida y en el pensamiento de su padre, que no le veía casi nunca. No es que al joven le faltase nada, todo lo contrario: estaba rodeado de numerosos criados y profesores de todo género que no desentendían nada para que su educación fuera tan completa como brillante. Pedro, al llegar a la edad en que la infancia acaba por dar lugar a la adolescencia, era un cumplido caballero. Pedro de Courtenay, el niño robado por los gitanos, volvía a encontrar a

(Continuará.)